

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1998

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1998**  
ACTIVIDADES DE URGENCIA  
INFORMES Y MEMORIAS  
Volumen 2

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 98. III-2**  
Abreviatura: AAA'98.III-2

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.  
Coordinación de la edición:  
Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla  
Telf. 955036600. Fax: 955036621.

Impresión: R.C. Impresores  
© de la presente edición: Junta de Andalucía.  
Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-241-4 (Obra completa)  
ISBN: 84-8266-240-6 (Tomo III-2).  
Depósito Legal: SE-2171-2001-III-2

# INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN UN INMUEBLE SITO EN CALLE SAN VICENTE NÚMEROS 63-65 DE SEVILLA.

PATRICIA BACHILLER BURGOS  
INMACULADA CARRASCO GÓMEZ

**Resumen:** En el presente trabajo queremos dar a conocer los resultados aportados tras la I.A.U. que realizamos en el solar de referencia. La estratigrafía nos ha permitido avanzar en el conocimiento del urbanismo del barrio de San Vicente, desde las primeras fases documentadas en época almohade, hasta la consolidación de las principales arterias y vías de comunicación, que sirven de embrión a lo que se le ha dado en llamar, el barrio gótico de Sevilla.

**Abstract:** In this job we wish translate the conclusions obtained after the I.A.U. that we did on the area of reference. The deposition has allowed to deepen on the knowledge of the suburb developing from the first phases of Islamic period until the consolidation of the most important ways that are the origin of «gotic suburb» of Sevilla.

## INTRODUCCIÓN.

La actuación arqueológica se justifica a partir del Proyecto de Ejecución de 9 viviendas y garaje en planta sótano en un inmueble

situado en calle San Vicente números 63 y 65, ya que mediante Resolución de la Ilma. Sra. Delegada Provincial de la Consejería de Cultura en Sevilla, en base a Informe motivado de la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico de Sevilla, resolvió, con fecha 17 de febrero de 1998, la realización de excavaciones arqueológicas previas a la ejecución del proyecto citado. Requeridas por la Empresa COBESA, Inmuebles y Obras, S.L., las abajo firmantes redactaron el correspondiente Proyecto de Intervención arqueológica.

La parcela donde realizamos nuestra I.A.U. está situada en la calle San Vicente esquina con la calle Imaginero Castillo Lastrucci, frente al Convento de Santa María la Real. Dichas parcelas corresponden a dos edificaciones de viviendas diferentes que aún hoy mantienen su identidad: la parcela nº 63 se encuentra edificada con una construcción de casa con patio tradicional que data de los años 30 del presente siglo, cuyos usos han ido variando desde su construcción –a lo largo de los años se instaló en la vivienda una escuela, mientras la parte trasera fue remodelada más reciente-

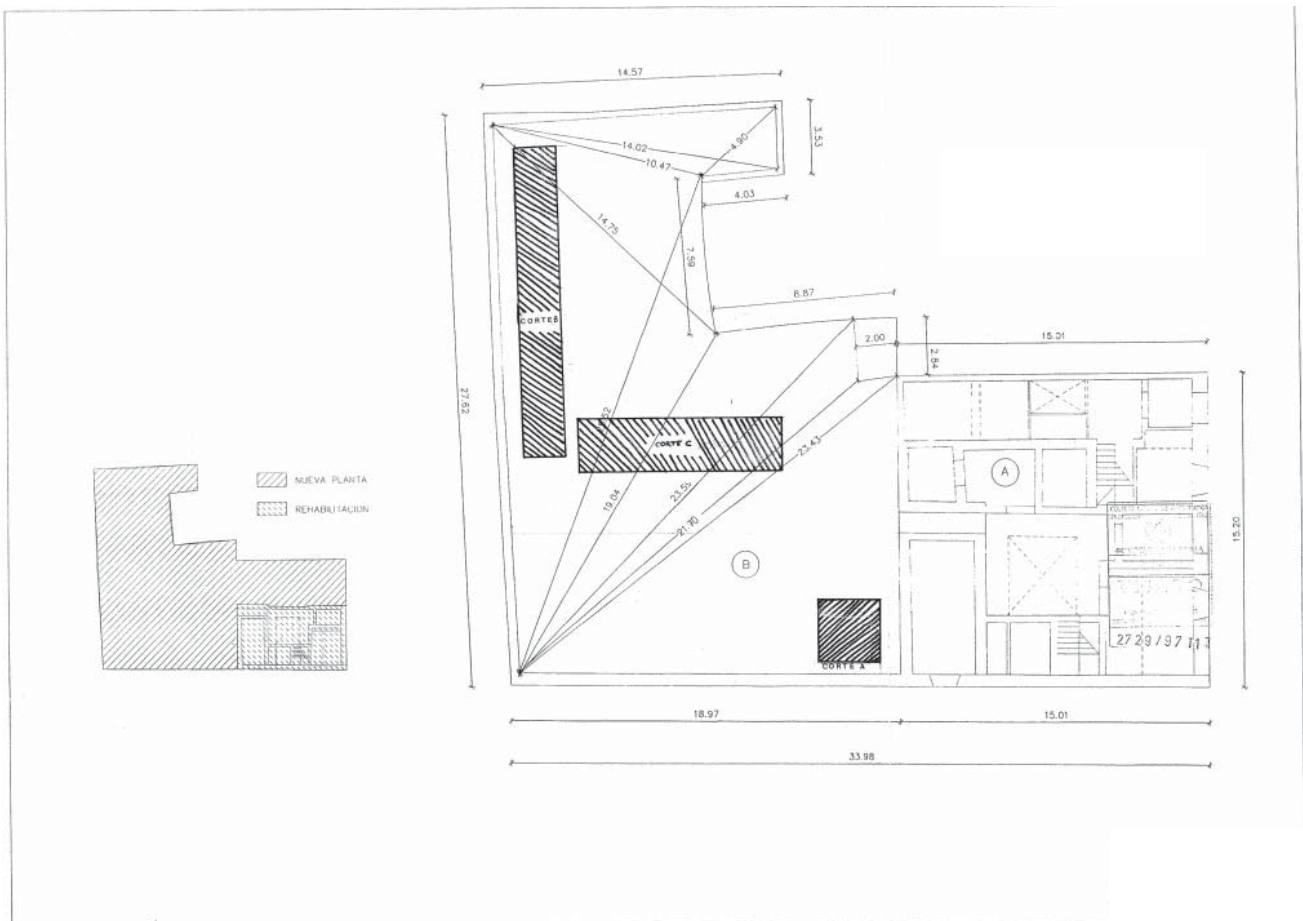


FIG. 1. Ubicación de los cortes.

mente, construyendo dos naves para utilizarla como gimnasio—; en cuanto a la parcela nº 65, ha mantenido su identidad como vivienda hasta la actualidad. Ambos inmuebles presentan una forma geométrica irregular, teniendo una superficie total en planta de 689 m<sup>2</sup>, mientras que el área afectada por la Intervención Arqueológica presenta unas dimensiones de 462 m<sup>2</sup>.

Se trata de un inmueble situado en el límite noroccidental del casco histórico de la ciudad, y por tanto muy cercano al lienzo de muralla que discurre desde la Puerta de la Barqueta a la Puerta de Goles, trazado que coincide con la actual calle del mismo nombre. Es por tanto a partir de la construcción de la muralla almohade cuando este sector queda incluido dentro de los límites de la ciudad, aunque con ciertas particularidades: la existencia de grandes espacios baldíos, dedicados a huertas y jardines, la dispersión de la población en esta área recién incorporada a la ciudad, así como un viario cuyo origen habría que buscarlo en los antiguos caminos que ejercían como ejes de distribución y comunicación del centro de la ciudad con las zonas periféricas del recinto murado.

#### METODOLOGIA ARQUEOLOGICA.

La aplicación metodológica se ha realizado en base a los siguientes puntos:

Análisis y valoración de los datos extraídos de las fuentes históricas, tanto bibliográficas como gráficas.

Aplicación de los principios sobre estratigrafía arqueológica enunciados por Harris<sup>1</sup>.

La documentación y registro toma como base la Unidad de Estratificación, y adoptamos la ficha de excavación (FEX)<sup>2</sup>.

Registro planimétrico a E: 1/20, y registro fotográfico.

Localización espacial de la información arqueológica por medio de coordenadas U.T.M.

Registro y signado de las piezas arqueológicas tomando como base cada unidad de estratificación.

La metodología arqueológica vino condicionada por el tipo de obra a realizar, el tiempo disponible y la ubicación urbana del solar. Epor todo ello, se decidió realizar la I.A.U. en dos niveles de actuación:

1. Realización de un corte estratigráfico en el sector sur del solar (CUADRÍCULA A). Se conformó como un corte de 3 por 3 metros. La ubicación del mismo estuvo basada, por un lado, en el interés por el estudio evolutivo de la parte trasera del solar respecto a la casa y por otro lado, por el estudio evolutivo de dicha parcela respecto al callejero de la época. Dicho Corte A iba destinado a la recuperación de todo tipo de datos posibles, excavando con técnica arqueológica sistemática y profundizando hasta las

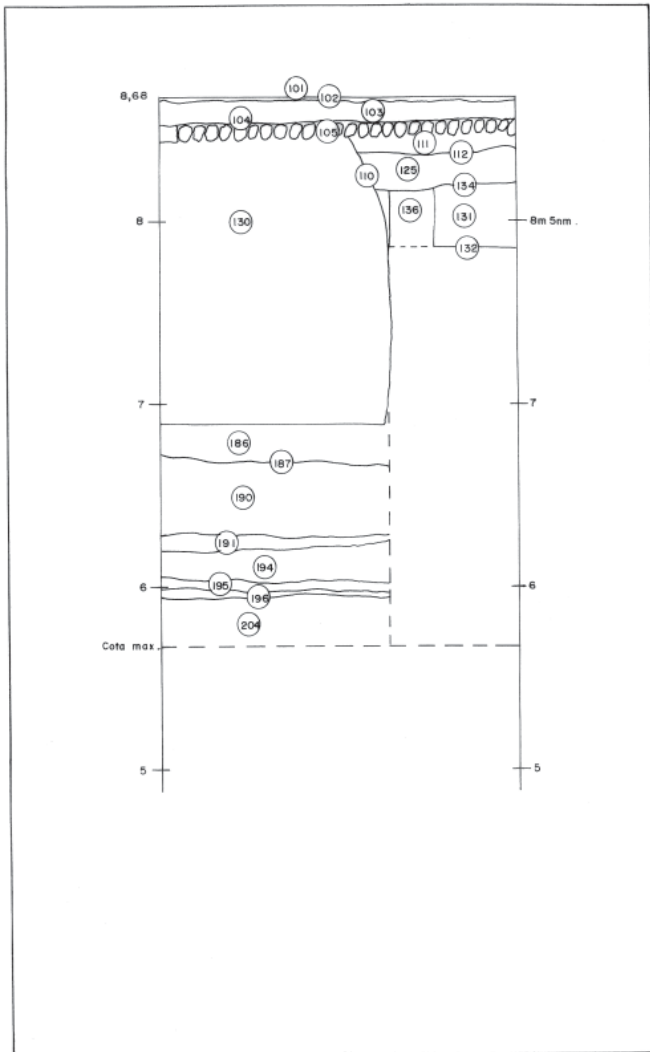


FIG. 2. Cuadrícula B. Perfil Norte. E 1:20.

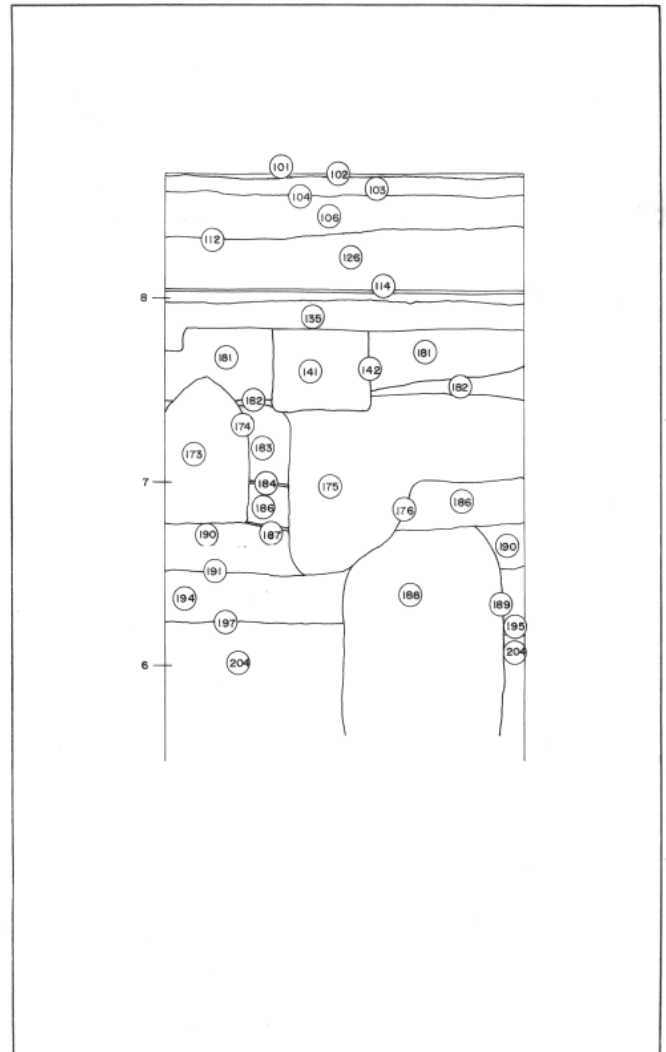


FIG. 3. Cuadrícula B. Perfil Sur.

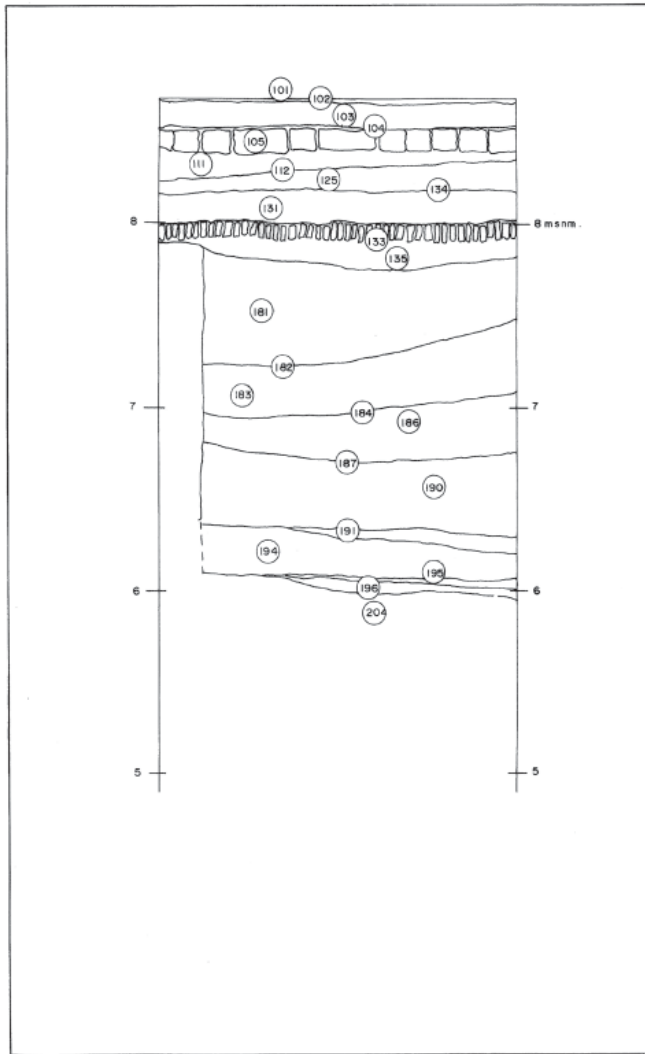


FIG. 4. Cuadrícula B. Perfil Oeste.

arenas vírgenes. Se alcanzó una cota absoluta de 4'35 m.s.n.m. Se realizó en primer lugar dicho corte, ya que nos fue estableciendo las pautas a seguir en la excavación de las dos zanjas extensivas, llevando a cabo la correlación estratigráfica entre la Cuadrícula A y los Cortes B y C.

2. Realización de dos zanjas extensivas, Cortes B y C. La primera de ellas, fue abierta en la parte posterior del solar, paralela a la medianera trasera del mismo. Se trazó con unas dimensiones de 15 por 2 metros. La cota mínima absoluta de excavación alcanzada en dicho corte fue de 5'16 m.s.n.m. La segunda de ellas, Corte C, fue planteada en la parte central de la parcela en cuestión. Tanto su ubicación como sus dimensiones tuvieron que ser modificadas respecto al Proyecto presentado, debido a la existencia de especies vegetales de gran porte que no solo dificultaban el proceso de excavación, sino que también podrían crear situaciones de peligro. Por ello el Corte C se conformó como una zanja de 10 por 2'5 metros. La cota máxima absoluta alcanzada en este corte fue de 5 m.s.n.m.

En ambos cortes, se prestó especial atención a las estructuras y/o unidades construidas y a los niveles estratigráficos no construidos o deposicionales más importantes.

En todos los cortes se alcanzó una profundidad relativa de 3'5 metros, cota máxima del sótano proyectado.

#### INTERPRETACION DEL PROCESO DE ESTRATIFICACION.

La extensión requerida por esta publicación nos impide la descripción de las UU.EE. documentadas durante el proceso de excavación. Todos los datos aportados por la intervención arqueológica se encuentran a disposición de quien lo requiera en el Informe Memoria de la I.A.U., depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Sevilla.

A partir del estudio de las Unidades de Estratificación identificadas durante el proceso de la Intervención Arqueológica realizada en el inmueble, analizamos en este apartado las distintas fases de estratificación en su orden natural de constitución y formación.

*Fase I: Medieval. Islámica. 2ª mitad del siglo XII y principios del siglo XIII. La ocupación habitacional de época almohade.*

Se corresponde con las unidades estratigráficas más antiguas detectadas en el inmueble, situadas estratigráficamente sobre los limos naturales. De esta fase, han sido documentados en el solar varias infraestructuras (nos referimos a pozos de captación de agua dulce y pozos ciegos) que denotan un carácter doméstico de ocupación de este sector de la ciudad, sin que hayamos podido determinar si el poblamiento es disperso o si hay un urbanismo más desarrollado.

*Fase II: Medieval. Cristiana. Siglo XIV. La inauguración del urbanismo de la zona.*

Se documenta en esta fase la colmatación y destrucción de las UU.EE. de cronología almohade detectadas en la fase anterior,



LAM. I. Cuadrícula A. Detalle del muro mudéjar. (UE 24).

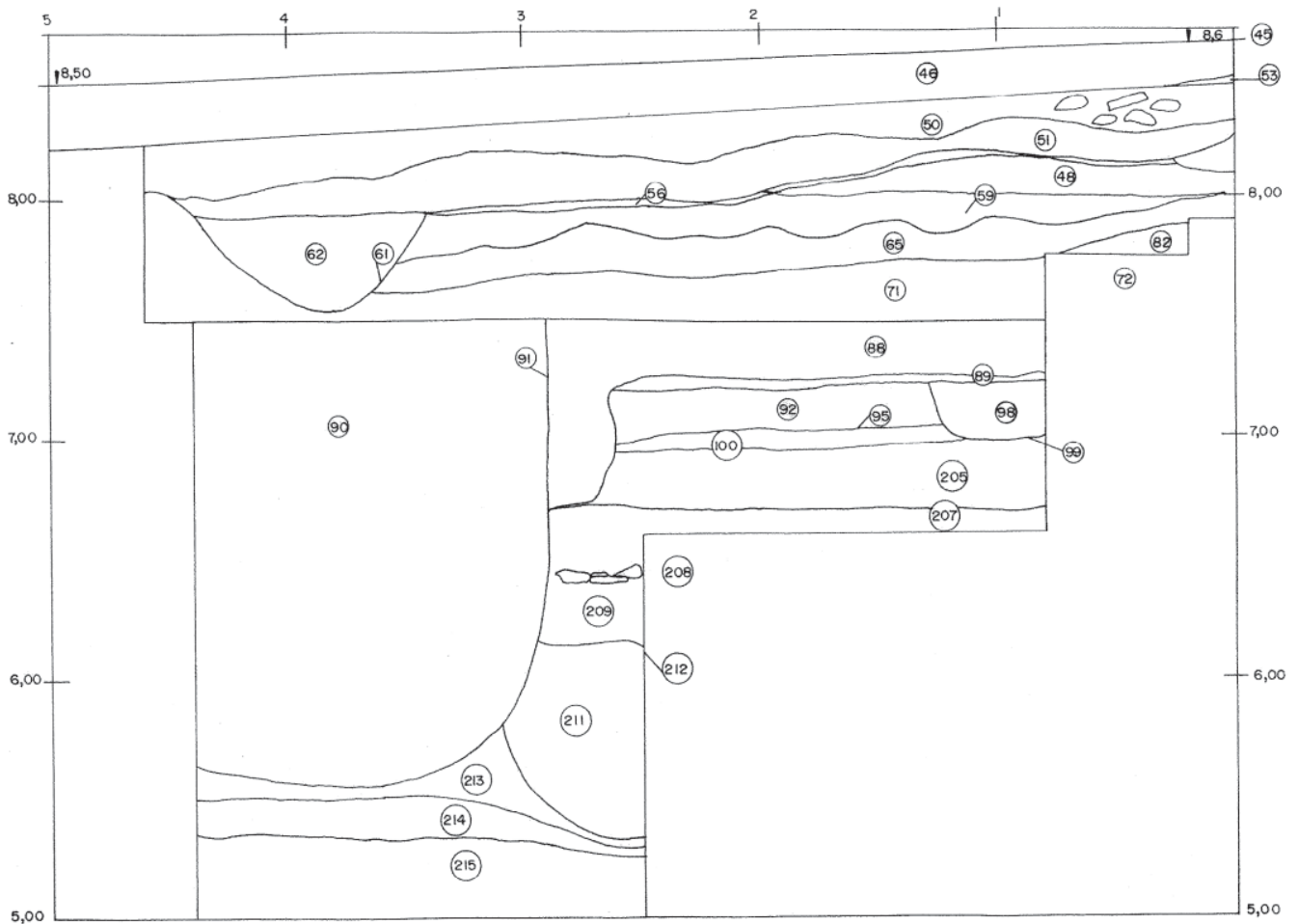


FIG. 5. Cuadrícula C. Perfil Sur.

que quedan sepultadas bajo una estratigrafía antrópica situada cronológicamente en el siglo XIV. Es por ello que de la fase anterior, únicamente hemos podido documentar niveles de infraestructura, ya que los niveles habitacionales relacionadas con ellos, han sido destruidos por interfaces pertenecientes a este momento. Las interfaces documentadas han supuesto no solamente una ocupación doméstica de la zona, sino también una alteración de la topografía histórica.

De esta fase ha sido documentada la construcción de diferentes estructuras, como muros y pavimentos de cal y otros de ladrillos, así como infraestructuras, tales como pozos ciegos, que denotan una ocupación doméstica de la zona.

*Fase III: Mudéjar. Siglo XV. Zona de aluviones naturales.*

El momento constructivo anterior queda sellado por un proceso de colmatación con capas arenolimosas de origen y formación natural, que provienen de las continuas crecidas del Guadalquivir.

*Fase IV: Moderna. Finales del siglo XV-medios del siglo XVII. La consolidación del urbanismo de la zona.*

Queda inaugurado en este periodo una nueva fase constructiva que denota también un uso doméstico del espacio y cuyos niveles de ocupación mantiene la misma topografía histórica durante casi 200 años. Las UU.EE. documentadas de este periodo se corres-

ponden tanto con estructuras (muros y pavimentos de cal y de ladrillos fragmentados), como con infraestructuras, sobre todo rellenos de zanjas y pozos ciegos.

*Fase V: Moderna-Contemporánea. Medios del siglo XVII-Principios del siglo XIX. Un hiatus poblacional.*

Se documenta para esta época un hiatus ocupacional en este sector de la ciudad, que viene definido por la falta de estratigrafía antrópica desde mediados del siglo XVII hasta principios del siglo XIX.

*Fase VI: Contemporánea. Siglo XIX-XX. El inmueble actual.*

Es en esta fase cuando se acometen obras de mayor envergadura, tendentes a habilitar el espacio excavado para usos domésticos y agrícolas.

Las UU.EE. correspondientes a esta fase se asientan directamente sobre los vertidos del siglo XVII. En la trasera del solar, el espacio es destinado a usos agrícolas (huertos, cuerdas, etc.), estructuras que son sustituidas a mediados del siglo XX por un jardín, perteneciente cronológicamente al inmueble que actualmente ocupa el solar, construido en los años 30 del presente siglo, del que hemos podido documentar tanto sus pavimentos y estructuras asociadas, como los arriates y sistemas de irrigación y canalización de aguas.

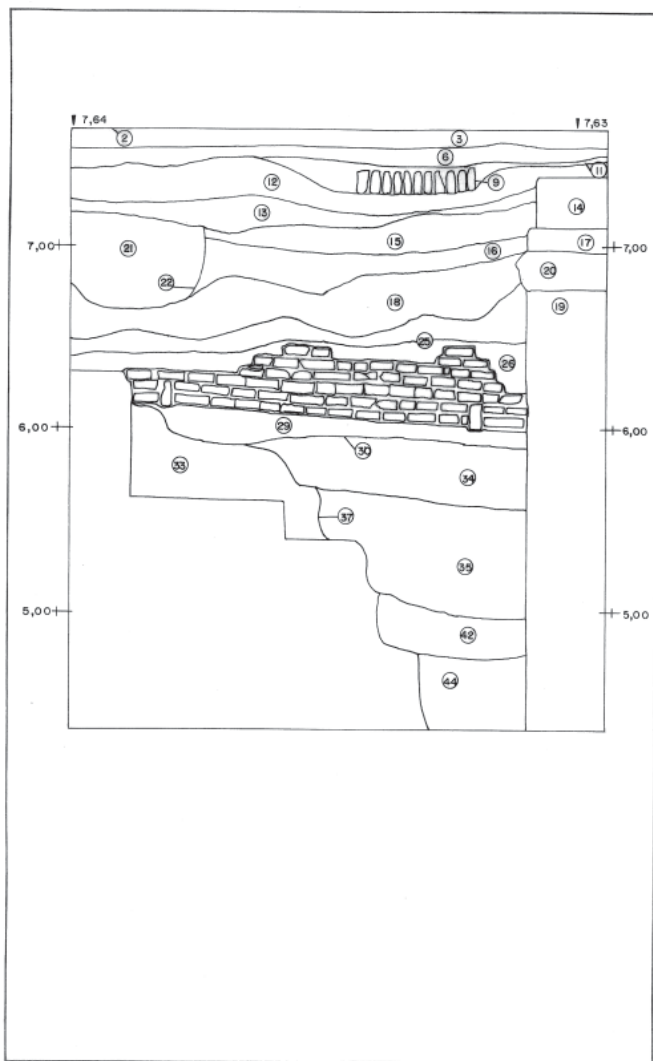


FIG. 6. Cuadrícula A. Perfil Norte.

### ESTUDIO DEL MATERIAL CERÁMICO.

La cerámica y el material arqueológico en general presentan una gran variedad tipológica y formal, que se desarrollan a lo largo de los ocho siglos de estratigrafía documentada. Del material recogido se han individualizado, descrito y signado más de 500 piezas.

El repertorio cerámico de la fase almohade es reducido, y ha sido recogido en los Cortes A y B, estando presentes los tipos más comunes documentados en las estratigrafías sevillanas; cabe destacar, entre el material de almacenamiento y servicio, los fragmentos de tinajas con decoración estampillada bajo vedrío verde metálico, los lebrillos bruñidos así como jarros, jarras y atafiores de perfil almohade.

El material bajomedieval cristiano se documenta asociado tanto a cimentaciones de muros como a pozos ciegos y rellenos de zanjas en los tres cortes realizados. Se caracteriza por ser una perduración de los tipos anteriores, aunque con ciertas modificaciones, como las cazuelas con vedrío melado, que responden tipológicamente a las conocidas como cazuelas de costillas, aunque presentan la particularidad de carecer de dichos apliques plásticos. La vajilla de mesa se caracteriza por presentar una cubierta esmaltada y decorada en verde, además de las típicas producciones meladas. Es precisamente en estos momentos bajomedievales cuando

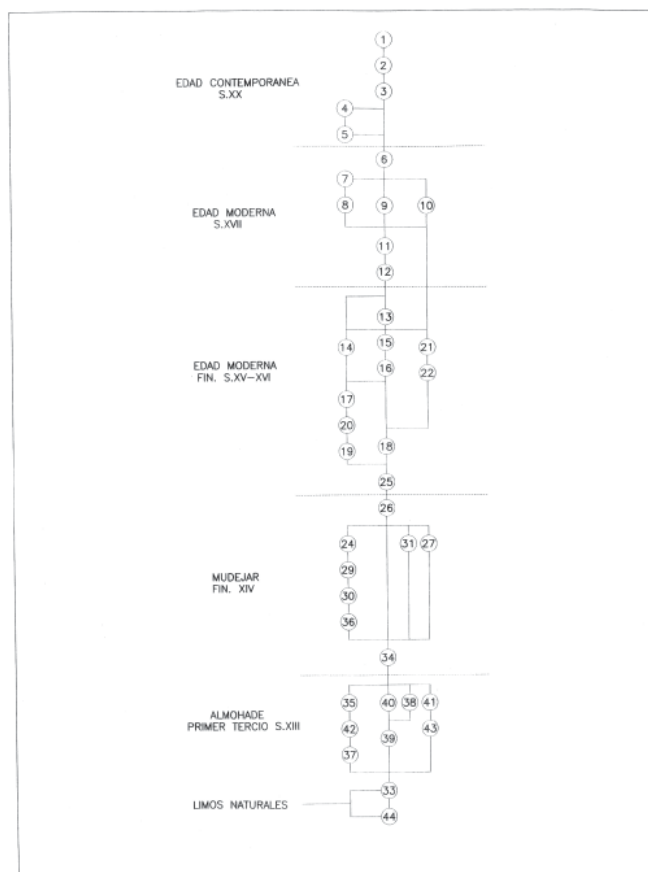


FIG. 7. Cuadrícula A. Matriz de Harris.



LAM. II. Cuadrícula C. Platos melados con decoración de manganeso bajo cubierta. Siglo XV.

encontramos las primeras importaciones, tanto del área de influencia nazarí como de Paterna-Manises.

Más abundante y diversificado es el material cerámico de época moderna, asociado generalmente a capas de relleno y nivelación en los tres cortes realizados. La Intervención Arqueológica ha depurado una gran cantidad de tipos y formas que caracterizan la cerámica sevillana de este amplio periodo cronológico. Cabe destacar la abundante presencia de loza popular trianera, la preferencia de la serie azul sobre azul como vajilla fina de mesa, así como



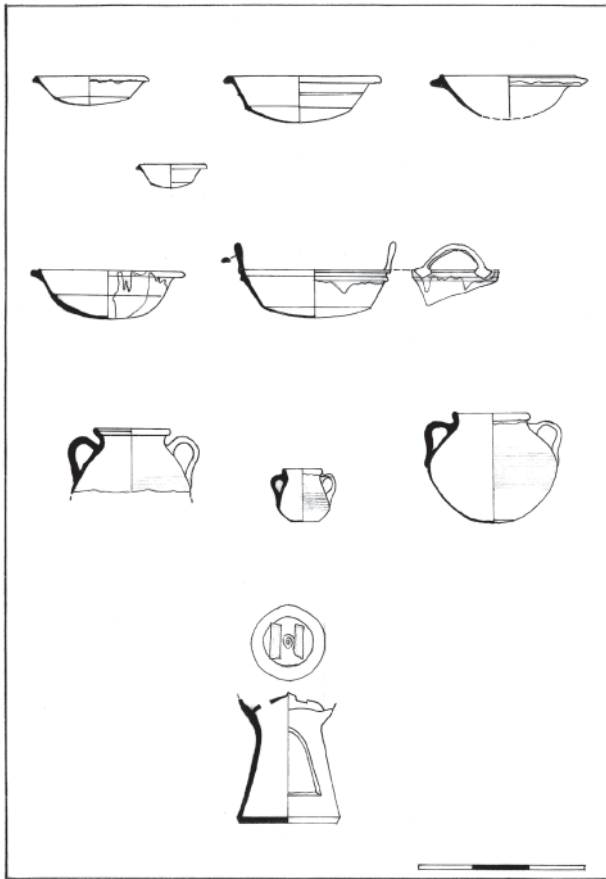


FIG. 8. Cerámica del grupo cocina. Siglo XIX.

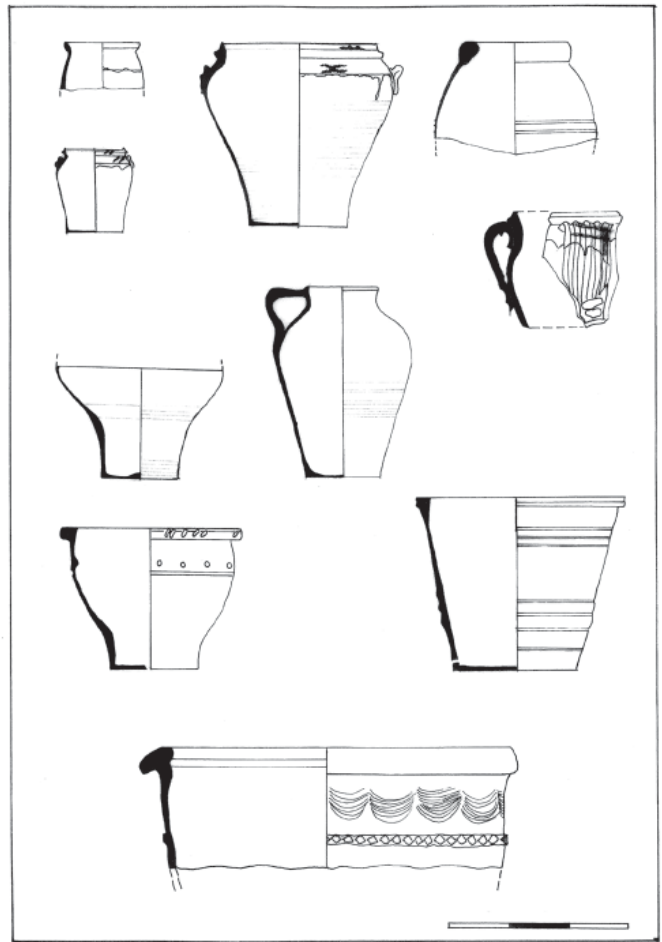


FIG. 9. Cerámica de almacenamiento. Siglo XIX.

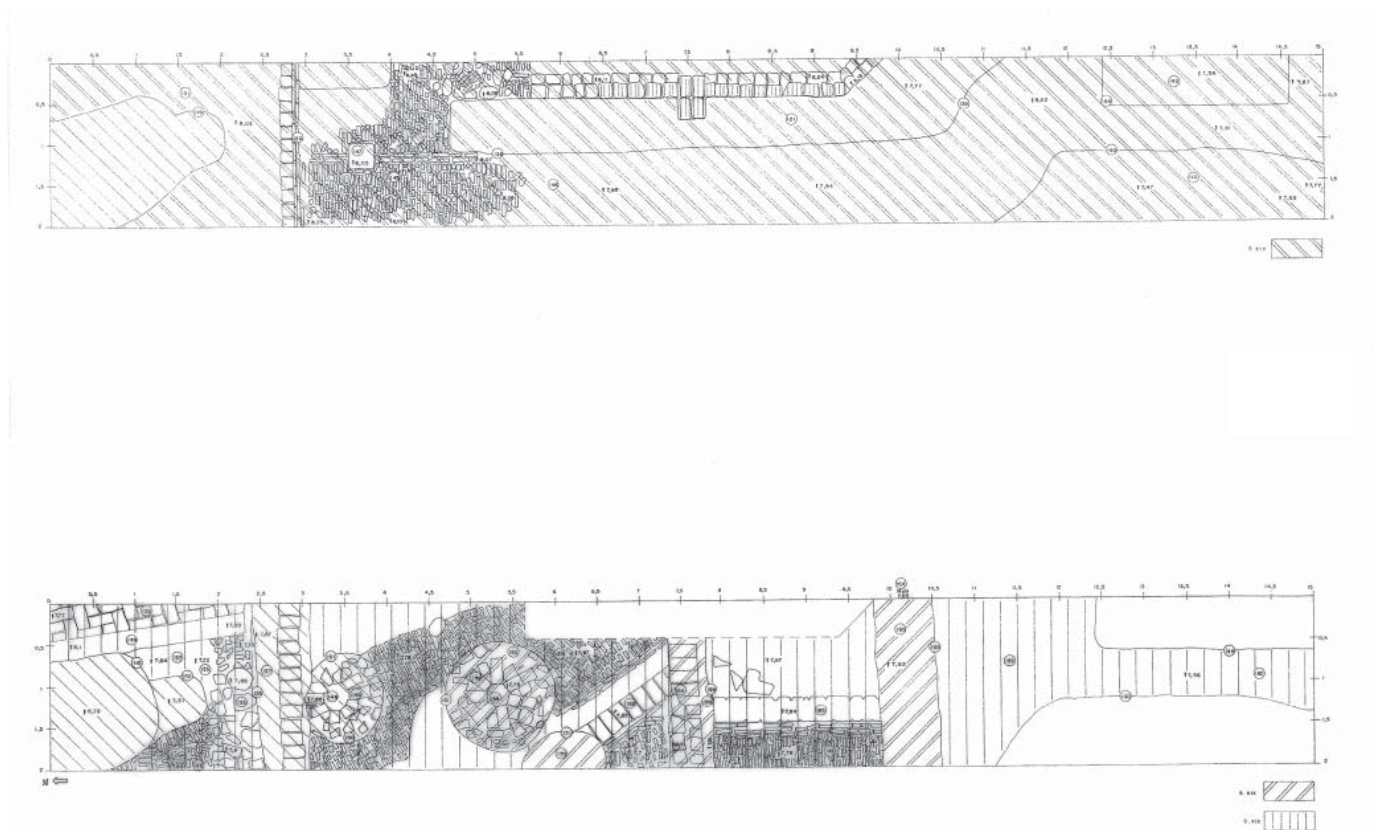


FIG. 10. Cuadrícula B. Periodo Contemporáneo. Siglo XIX. Reducción.

el hallazgo de algunos fragmentos de lozas de importación, tanto de producción nacional –Paterna-Manises, Talavera-Puente–, como europea, entre las que cabe destacar un fragmento de borde de plato azul lisboeta: se trata de un fragmento de ala ondulada, con pasta clara, paredes muy finas, esmalte muy brillante y decoración de fuerte influencia china, con reverso también decorado. También se documentó uno de los tipos pisanos más difundidos comercialmente en Sevilla: se trata de un borde vuelto de cuenco de la serie marmorizada de Pisa, realizada con engobes policromos sobre engobe blanco/crema y pasta roja.

La cerámica de la fase contemporánea ha sido, con diferencia, la más abundante. El hallazgo, en un pozo ciego (U.E.90), de una gran cantidad de material semicompleto en un contexto cerrado, nos ha permitido la individualización de las formas y tipos, cuyas tablas de dibujos se adjuntan al presente artículo. Cabe destacar la gran cantidad de vasijas de almacenamiento, con formas completas de orzas, tinajas, cántaros y macetas que presentan en su mayoría pastas amarillentas y desgrasantes medios y gruesos. Los lebrillos y bacines responden al conocido grupo de lozas de Triana, con decoración figurada, lineal y cadenas, ya sea en azul sobre blanco, verde y negro sobre blanco y verde sobre blanco. La cerámica de cocina viene representada por cazuelas, ollas, anafres y reposaderos, que se caracterizan por presentar pastas rojizas con desgrasantes medios. Las cazuelas y ollas presentan además un vedrío melado interno y parcialmente externo, respondiendo a diferentes tamaños y tipologías; a destacar un fragmento de cazuela con el asa vertical sobre el borde. La alcarracera también es muy abundante, con numerosos fragmentos de jarros/as bizcochadas, de perfil ovoide y asas bilobuladas, así como tapaderas de base plana y cuerpo en ala. La vajilla de mesa es abundante aunque muy repetitiva, con presencia de platos y escudillas de loza blanca, platos con decoración lineal y figurada azul sobre blanco, además del grupo de lozas con decoración lineal y lineal ondulada en negro ciruela sobre blanco.

## CONCLUSIONES.

El solar objeto del presente artículo está enclavado en el sector noroccidental de la ciudad, en el límite del casco histórico y en una manzana comprendida entre el tramo de la muralla islámica que discurre por la cercana calle Gole desde la Puerta de la Barqueta a la Puerta Real, y por tanto muy cercano al río, y en el límite de las collaciones de San Vicente y San Lorenzo.

Las UU.EE. más antiguas detectadas en la intervención se corresponden con niveles de ocupación de la última fase almohade, fechada en torno al primer tercio del siglo XIII, gracias al material cerámico asociado a las diferentes UU.EE. El sustrato que les sirve de base viene constituido por arenas y limos naturales, manteniéndose la topografía original del terreno, donde las cotas más bajas fueron aprovechadas para la construcción de infraestructuras. De esta época hemos documentado pozos ciegos y pozos de captación de agua dulce que responden a la tipología de pozos de anillas, con una clara tipología almohade, además de un posible cimiento de tapial cuya orientación viene a coincidir con los ejes viarios del entorno urbano actual. Este nivel de infraestructura se localiza topográficamente en torno a los 6 m.s.n.m.

El registro estratigráfico demuestra que es en el siglo XIV cuando tiene lugar la colmatación y arrasamiento de las infraestructuras almohades: es en este periodo cuando el pozo artesiano documentado en la fase anterior, es colmatado de basuras, convirtiéndose de esta manera en un pozo ciego. Así mismo, se altera la topografía histórica, inaugurándose un periodo ocupacional que se corres-

ponde con la fase medieval cristiana. Se han documentado estructuras –pavimentos de ladrillos y de cal, así como muros y cimentaciones relacionadas con ellos– que denotan un uso de este espacio marcadamente doméstico. Esta estratigrafía habitacional correspondiente al siglo XIV, sepulta en algunos sectores la topografía histórica, aunque mantiene el declive NW-SE, producto del aluvionamiento en zonas cercanas al río y a la muralla, mientras que en otros sectores, aprovecha los espacios más elevados de la topografía original para la edificación de estructuras, como las localizadas en la Cuadrícula A, documentadas en el sector del inmueble más cercano a la calle San Vicente. Este nivel se localiza topográficamente en torno a los 6-6'5 m.s.n.m.

En esta fase queda inaugurado el urbanismo en este sector de la ciudad, ya que, aunque no va a tener continuidad hasta nuestros días, se sientan en esta época las bases para unas alineaciones urbanas que van a perdurar hasta hoy. Efectivamente, las alineaciones de los muros documentados siguen los ejes de las principales arterias del barrio, y será en estos momentos bajomedievales cuando quede completamente estructurado este sector de la ciudad.

Estos niveles ocupacionales quedan arrasados y sellados por capas areno-limosas, de origen y formación natural, que parecen originadas por procesos aluviales de erosión/deposición típico en zonas de ribera. Estos procesos, situados cronológicamente en el final de la Baja Edad Media y comienzos de la Modernidad, traen consigo la pérdida de la topografía almohade, que ya había sido alterada en parte con las construcciones domésticas de época mudéjar, y una homogeneización de la superficie del paisaje, donde han jugado un papel primordial las murallas de la ciudad. Estos depósitos de limos, con una potencia media en torno a los 20 cm., son el testimonio de una reactivación del régimen de inundaciones del río, localizándose topográficamente en torno a los 6'5-6'7 m.s.n.m.

Estas capas fueron amortizadas por otras de origen antrópico situadas cronológicamente ya en época moderna, que sirvieron para la nivelación y preparación del terreno, previa a la construcción de nuevas estructuras domésticas. Es ya a finales del siglo XV, cuando asistimos a la consolidación del urbanismo de la zona: se trazan nuevos paramentos que mantienen las alineaciones mudéjares, y se construyen pavimentos de cal y gravilla, algunos de ellos pintados con almagra. Estas estructuras, situadas topográficamente en torno a los 7 m.s.n.m. van a perdurar, sin apenas cambios, hasta mediados del siglo XVII, momento éste en el que se producen un recerido de los paramentos, y una subida del nivel de habitación en torno a los 7'3-7'5 m.s.n.m.

La ausencia de estratigrafía desde la segunda mitad del siglo XVII, hasta bien entrado el siglo XIX, responde más bien a la ausencia de niveles de habitación/ocupación que a los procesos de periódicas limpiezas de vertidos acumulados que se llevaban a cabo en esta época en las zonas de la ciudad destinadas a muladares, hecho que viene constatado por la ausencia en el registro estratigráfico de interfaces de arrasamiento.

No obstante, no es hasta el siglo XIX cuando el solar se encuentre dentro de las grandes transformaciones urbanas promovidas por la implantación en la calle San Vicente y aledaños, de casas palaciegas construidas por la aristocracia y la burguesía locales. A este momento pertenecen los niveles de ocupación y periódicas transformaciones llevadas a cabo en la zona trasera de casa, que han sido localizadas en las Cuadrículas B y C.

Ya en el siglo XX se siguen llevando a cabo transformaciones puntuales en la trasera del inmueble, como zona de jardín y/o

huerto hasta la construcción de la casa que actualmente ocupa el solar, realizada hacia 1930, que trajo consigo una nueva reordenación del jardín, sustituyendo los típicos pavimentos de ladrillos triscados por otro pavimento de cemento, se realizan nuevos arriates y se

coloca un nuevo sistema de irrigación del jardín. Todo este proceso quedará interrumpido con la venta de la trasera del inmueble para la construcción de un gimnasio, que aún hoy sigue en pie.

## Notas

<sup>1</sup> HARRIS, E.C.: *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona, 1.991.

<sup>2</sup> El modelo de FEX (Ficha de Excavación) utilizado en la I.A.U. ha sido desarrollado por el Equipo Arqueológico Municipal de Carmona.

## Bibliografía

- AGUADO VILLALBA, J., "La cerámica hispano-musulmana de Toledo". Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos. Madrid, 1983.
- BLANCO FREJEIRO, A. , "La ciudad antigua". Historia de Sevilla. Universidad de Sevilla. 1979.
- BOSCH VILÁ, J, "La Sevilla Islámica. 712-1248". Historia de Sevilla. Universidad de Sevilla. 1984.
- COLLANTES DE TERÁN, A, "Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres". Ayuntamiento de Sevilla. 1984.
- LISTER, F, "Andalusian Ceramics in Spain and New Spain. A Cultural Register from the Third Century B.C to 1700". The University of Arizona Press, Tucson. 1987.
- LADERO QUESADA, M.A, "La ciudad medieval". Historia de Sevilla. Universidad de Sevilla. 1980.
- PERAZA, Luis de, "Historia de Sevilla". Transcripción de Morales Padrón. Sevilla, 1979.
- PLEGUEZUELO HERNANDEZ, A, "El azulejo sevillano". De. Padilla Libros. 1989.
- ROSELLÒ BORDOY, G, "El nombre de las cosas en Al-Andalus. Una propuesta de terminología cerámica". Societat Arqueològica de Lul-liana. Palma de Mallorca, 1991.
- TABALES, M.A. (Coord.) , "El Real Monasterio de San Clemente. Una propuesta arqueològica". Universidad de Sevilla. Fundación El Monte. Sevilla, 1997. (5) (9)
- TABALES, M.A. , "Intervención arqueológica en el Cuartel del Carmen" en AAA'93-III. Sevilla, 1997.
- VV.AA. , "Arqueología urbana de Sevilla. 1944-1990". Ayuntamiento de Sevilla. Gerencia de Urbanismo. Sevilla, 1996.
- VV.AA. , "Restauración. Casa Palacio de Miguel de Mañara". Diego Oliva Alonso (coord.). Editado por la Consejería de Cultura y Medio Ambiente. Junta de Andalucía. Sevilla, 1993.
- VV.AA. , "Cerámica Española". Summa Artis. Historia General del Arte. Vol XLII. Editorial Espasa-Calpe. Madrid, 1997.
- VALOR PIECHOTTA, M. , "El último siglo de la Sevilla Islámica. 1147-1248". Salamanca, 1995. (3) (4)